

UNA HERRAMIENTA PARA EL EXAMEN DE BASUREROS

SUMARIO: A continuación se describe una herramienta de excavación, y se da un ejemplo de su utilidad en el examen y reconocimiento de sitios de habitación.

Las reconstrucciones arqueológicas perfectas dependen de la obtención de una muestra adecuada y representativa, ya que la mayoría de los sitios solo se excavan parcialmente. Algunos sitios tienen indicaciones superficiales de su contenido (Artefactos superficiales, restos de viviendas, estructuras ceremoniales, huellas de enterramientos, etc.). Estas indicaciones se utilizan como guías para orientar una excavación de tal modo que se puede obtener una muestra apropiada. Otros sitios tienen pocas indicaciones superficiales. Estos, deben ser "excavados sistemáticamente" o "excavados a prueba".

En una "excavación sistemática" los pozos se trabajan alternadamente (o se escogen los pozos de un tablero de números al azar) en cuadrículas dispuestas a lo largo de todo un sitio o en las principales partes del sitio; puede proporcionar una buena muestra estadística, pero a lo mejor toma demasiado tiempo y tal vez sea embarazoso cuando el sitio es grande. Además, tal excavación puede pasar por alto rasgos distribuidos desigualmente tales como enterramientos, los cuales se descubrirían más fácilmente por medio de una excavación extensiva o por el uso de trincheras (excavadas en pequeñas unidades). Un método más económico y que puede proporcionar muestras más representativas, es la "excavación de prueba". Esta consiste en un número de pozos de sondeo (de un metro cuadrado, generalmente) dispuestos sobre todo el sitio de acuerdo con el sistema de cuadrículas. Diferentes tipos de depósitos o rasgos localizados por los pozos de sondeo, se corroboran por las excavaciones extensivas.

Una variante de este método, utiliza la barrena de sondeo en lugar de los pozos de prueba. El examen con barrena puede ser la

única prueba de excavación o puede combinarse con la de los pequeños pozos de sondeo. La barrena facilita mucho las excavaciones. Los sondeos se hacen rápidamente y a un costo bajo. Esta técnica es de especial importancia en sitios muy grandes. Sin embargo, el método de sondeo ha tenido algunas limitaciones, las cuales lo han restringido en su uso por los arqueólogos. Como resultado de esto, la "excavación de prueba", generalmente ha tenido que ser acompañada por la de los pozos de uno o dos metros cuadrados que toma más tiempo.

Tres tipos de taladros se emplean comúnmente en las excavaciones de sondeo: uno manual, un taladro mecánico pequeño y uno mecánico mayor con cabo fuerte. El manual es poco costoso, fácil de transportar y de uso sencillo. Sin embargo, solo hace un pequeño hueco (5 o 10 centímetros de diámetro) y solamente funciona en tierra floja y libre de piedras. El pequeño hace un hoyo más grande (15 centímetros de diámetro) pero su uso se reduce a tierra blanda. Este taladro tiene una limitación de profundidad de aproximadamente un metro y puede presentar problemas de transporte por su peso, aunque se considera fácil de llevar. Los taladros mecánicos más grandes con cabo, pueden ser usados en tierra dura y en profundidades mayores (2 o más metros). Sin embargo, el alto precio de compra o los costos de arrendamiento y los problemas de transporte donde las carreteras son malas o no existen, frecuentemente prohíben su uso. El manual "post-hole-digger", ha sido empleado ocasionalmente para sondear sitios. Hace un hueco de tamaño mediano (15 centímetros de diámetro) en cualquier tipo de tierra pero tiene limitaciones de profundidad de un metro más o menos.

Hay otro instrumento el cual puede emplearse en lugar del taladro o el "post-hole-digger", y que no tiene sus inconvenientes; la *media-caña*. Esta herramienta tiene una larga historia de empleo entre los huaqueros (salteadores de tumbas) en Colombia. Con ella, un hombre puede hacer un hueco de 12 a 16 centímetros de diámetro por un metro de profundidad en 15 minutos. Los huaqueros frecuentemente hacen hoyos de dos hasta tres metros de profundidad, estando esta limitada solamente por el largo del mango de la *media-caña*. El instrumento puede emplearse en la mayoría de los tipos de tierra (pantanosos hasta la de piedras blandas; la arena o la tierra misma no se adhiere a la hoja curva y consiguientemente puede ser difícil sacarla de los huecos profundos) extrayendo una muestra de material (incluyendo pequeños artefactos si los hay) hasta la superficie en cada corte.

El autor ha empleado la *media-caña* para localizar tumbas subterráneas y en el reconocimiento de sitios de habitación. Su utilidad para hallar tumbas no requiere comentarios, siendo la exitosa actividad de los huaqueros en Colombia, recomendación suficiente. Sin embargo, el instrumento probó ser de mayor valor para examinar basureros tal como lo ilustra el siguiente ejemplo.

Un importante sitio de habitación localizado en Tierradentro, Cauca, Colombia, se excavó por sondeo con muy pobres resultados. Las indicaciones superficiales del depósito de basura que había bajo la superficie (principalmente cerámica) fueron pocos, debido a la actividad de los gusanos de tierra y los depósitos que no estaban cubiertos por el examen de la excavación (pozos de 1,5 metros cuadrados) eran poco profundos y estériles. El sitio fue examinado con la *media-caña* y un área de un depósito de un metro de profundidad se localizó y delimitó. Se excavaron pozos y trincheras en varios lugares dentro del área y se obtuvo una buena muestra estratigráfica de la cerámica. Este procedimiento fue seguido con resultados similares en otros dos sitios, con la excepción de que la exploración con la *media-caña* se hizo antes de excavar.

La *media-caña* se hace generalmente de un azadón de acero de buena calidad. La hoja se corta en forma de un rectángulo largo y estrecho, calentado y doblado hacia atrás en forma de semi-círculo, y endurecido. El extremo inferior de semi-círculo se afila, y en la hendidura original se ajusta un mango de madera de dos o tres metros de largo. (Un mango seccional de aluminio puede sustituir el de madera).

El instrumento se emplea de la misma manera que el manual "post-hole-digger". Un círculo (12 a 16 centímetros de diámetro) se dibuja en la tierra con unos pocos cortes de la *media-caña*. La hoja se retira del hueco circular con cada golpe, y se quita la tierra adherida a la superficie curva de la hoja. El material se examina, se bota, y se hace el siguiente corte. Las incisiones van alrededor del borde interior del círculo original. Se debe tener cuidado de mantener los lados del hoyo de sondeo verticales, o el mango se trabará a profundidades de más de un metro. Las pequeñas piedras encontradas en el hoyo de sondeo que podrían detener el taladro, pueden ser removidas con la cuchilla y las piedras grandes y blandas se trituran. Si el trabajo se realiza en un área forestal, solamente se requiere llevar la cuchilla de la *media-caña*, ya que el mango puede cortarse de cualquier palo recto. La herramienta es poco costosa, fácil de transportar, simple de manejar y debe ser de uti-

lidad para el arqueólogo en el examen de excavaciones y para reconocimiento de sitios.

Deseo agradecer a C. W. Meigham, del Departamento de Antropología de la Universidad de California en los Angeles, por la lectura del manuscrito y sus sugerencias. El trabajo de campo fue financiado por el Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes, y recibió la completa colaboración del Instituto Colombiano de Antropología.

STANLEY LONG, diciembre 13 de 1967.

Versión Castellana de OSCAR OSORIO GÓMEZ, del Instituto Colombiano de Antropología.